

*A Aquel en cuyo templo, el Arco está iluminado por las estrellas,  
A Aquel en cuyo templo, el Sol es la imagen de Dios,  
A Aquel a cuyo templo va la Luna cada mes  
Y lleva el mensaje cada luna llena,  
Y cuyo mensaje, la Luna canta como una palabra de dieciséis letras,  
A Su religión yo pertenezco; Su templo visito,  
Su nombre pronuncio; en Su gloria vivo.  
A Él le ofrezco el loto de mi día,  
A Él le ofrezco el loto de mi noche.*

*Estos pensamientos simientes, extraídos de las meditaciones dadas en el libro "Psicología Espiritual" del Dr. Ekkirala Krishnamacharya, emiten la nota del Mensajero Lunar del Círculo de Buena Voluntad. La Luna es el principio reflector y el símbolo de la mente. Cuando ella es pura y se encuentra en calma, refleja las impresiones de los Círculos Superiores. Especialmente el tiempo de la luna llena nos conduce al alineamiento superior si estamos lo suficientemente preparados. El alineamiento del sol, la luna y la tierra en el cielo ayuda a experimentar la magia de la luz del Alma y su manifestación que desciende hasta lo físico.*

*El Mensajero Lunar se publica cada mes en el tiempo de la Luna Llena. Contiene pensamientos de las enseñanzas de la sabiduría eterna. Su propósito es el de inspirarnos a aplicarlos en la vida práctica.*

## PERSPECTIVAS DE SABIDURÍA 107: SIMBOLISMO 7 - EL ÁGUILA

### *El pájaro de la pulsación*

Cuando observamos el movimiento de nuestra respiración, sentimos que el aire entra por la nariz, toca el centro de la frente y luego llena los pulmones. A partir de entonces, a medida que exhalamos, el aire fluye hacia afuera y toca la frente nuevamente. Cuando seguimos conscientemente el suave movimiento de nuestra respiración, lentamente nos lleva hacia adentro. En la quietud, sentimos una pulsación en el cuerpo como una luz pulsante; es el principio de la vida. Cuando nos sumergimos más profundamente en nuestra respiración, somos atraídos a nuestro propio ser, y experimentamos el "YO SOY", un principio eternamente palpante. El "YO SOY" siempre permanece. Cuando dejamos el cuerpo al morir, lo dejamos como un principio pulsante. Cada uno de nosotros es en esencia este principio pulsante de la luz y simbólicamente se le llama el pájaro. Sus dos alas representan el proceso de inhalación y exhalación.

Esta ave a veces se le llama cisne o paloma, y otras veces el águila. El águila es un símbolo espiritual importante que nos ayuda a elevar nuestra conciencia. Por ejemplo, podemos mirar al cielo y visualizar un águila blanca volando en lo alto. También podemos visualizar al águila dentro de nosotros. Su pico es nuestra nariz, su cabeza es nuestra cabeza, su cola está en el *Muladhara* (centro base). Nuestros pulmones se comparan con las alas del águila con las que se eleva hacia el cielo. Los pulmones son como alas, resguardados y protegidos por la caja torácica en el pecho, pero a través de la respiración rítmica podemos desarrollar un poder que nos hace elevarnos.

El vuelo del águila simboliza ejercicios de respiración rítmica. En términos poéticos, "Usa las alas, alcanza el cielo y luego relájate". Esta es la clave del *pranayama*. *Pranayama*, respiración rítmica, no es algo que se hace, sucede cuando comenzamos a observar los intervalos entre cada respiración. Cuando observamos nuestra inhalación y exhalación durante un período de tiempo, experimentamos la pulsación primero en el centro del corazón. Luego nos inspiramos a movernos con la pulsación ascendente a la garganta y luego al centro de la frente, llegando más tarde

al centro Ajna. La pulsación ascendente nos eleva por encima de la personalidad y nos libera de su condicionamiento.

*Udhana Prana*, la pulsación ascendente, y *Vyana Prana*, la fuerza pránica que todo lo impregna, pueden elevarnos a los planos más altos del cuerpo e incluso más allá. Con estas pulsaciones, los iniciados pueden salir del cuerpo y regresar a través del tercer ojo con la ayuda del cuerpo etérico.

En el óctuple camino del Yoga, las etapas de inmersión con la respiración, ser atraído hacia adentro y elevarse hacia arriba a través de una alineación profunda se llaman *pranayama*, *pratyahara* y *dharana*. Al observar estos procesos y visualizarlos, formamos el cuerpo interno, el *Antahkarana Sarira*. Esto nos permite vivir de acuerdo con el plan del alma.

### *Serpiente y Águila*

Con el *Antahkarana*, el puente de la personalidad al alma, podemos entrar en el mundo subjetivo y ascender verticalmente. En sentido figurado, nos convertimos en un águila. Las personas mundanas que viven solo para las cosas terrenales se mueven horizontalmente. Viven principalmente para su vientre y trabajan para su naturaleza de deseo. Simbólicamente se arrastran sobre la tierra y, por lo tanto, se les llama serpientes. En las Escrituras hay muchas historias de la eterna batalla entre la serpiente y el águila. La serpiente quiere capturar y matar al águila, y el águila quiere matar a la serpiente. La serpiente y el águila son los grandes símbolos de Escorpio y su signo opuesto, Tauro. La serpiente se refiere a la conciencia que va hacia los abismos de los planos inferiores. El impulso de vida cae en la polaridad sexual del polo inferior. El instinto sexual fue dado por la naturaleza para procrear, para preparar cuerpos y preservar la especie. Por esta razón, el impulso sexual debe estar activo durante un cierto período de tiempo. Entonces el impulso de la vida debe comenzar a moverse hacia arriba, hacia el centro de la frente y el Ajna.

En el movimiento descendente, nos convertimos en la serpiente; en el movimiento ascendente, el águila recoge a la serpiente y la lleva hacia arriba. Nos transformamos en una serpiente alada y luego en un águila. Cuando la personalidad se transforma, la energía de *Kundalini* se eleva a través de la columna vertebral hasta la cabeza como una serpiente alada.

Al final de Escorpio y al comienzo de Sagitario, hay una constelación llamada Aquila, el Águila, que se llama *Mula* en Sánscrito. Allí tiene lugar el nacimiento del águila, que luego se alza y se eleva. Capricornio es visto como el comienzo del ascenso, el despegue del águila. Aquellos que tienen una visión sutil ven el comienzo ya en Sagitario, porque donde el espíritu toca el suelo, allí comienza de nuevo el ascenso. En el ciclo del día, Sagitario corresponde a las dos horas antes del amanecer; Capricornio es el amanecer. El águila es un símbolo del Sol en el camino norte, hacia arriba. El águila se eleva y se encuentra en lo alto del cielo en Aries.

Otra dimensión del águila es su ojo agudo. Se eleva más alto que otras aves, con su gran vista, puede detectar a sus presas muy por debajo. El águila nos da el mensaje de que cuanto más nos elevamos en conciencia, más agudos podemos ver y manejar mejor las cosas. Incluso cuando desarrollamos grandes alturas de logro espiritual, no debemos descuidar las cosas mundanas. Necesitamos una observación aguda y discriminación para entrar en un ashram, un centro espiritual sutil. Sólo cuando podemos percibir la realidad con precisión, desarrollamos la comprensión necesaria para que se nos pueda dar una sabiduría sublime.

## Garuda

En Oriente, el rey de las águilas se llama *Garuda* o *Suparna*; *Suparna* significa "el que siempre se despliega con las alas buenas". *Garuda* es el monte del Señor *Vishnu*, el Señor de la permeación. Esta es una representación simbólica de cómo el principio pulsante de la respiración es el portador de lo divino. Cada iniciado es considerado un águila, en la que el Sol entra y hace su morada. El sonido semilla del Gran Águila es KSHIM. Este sonido también trae el impacto del séptimo rayo entrante y ayuda a marcar el comienzo de la nueva era, el nuevo orden mundial. Se recomienda invocar el sonido KSHIM todos los viernes para alejar los males de la actual pandemia.

Hay un gran vidente llamado *Kashyapa*. Es el padre de *Garuda*. *Kashyapa* significa "el que mira", "el ojo que todo lo ve". Él es el principio cósmico que supervisa todo el universo con su ojo. Su trabajo es supervisar la creación y las actividades de todos los seres. *Kashyapa* también se describe a menudo como el gran Arquitecto del Universo. Él es una forma del Creador y es considerado el padre de muchos seres, incluyendo serpientes y águilas. En nosotros, *Kashyapa*, el ojo que todo lo ve, se localiza en el sahasrara (*chakra* corona).

Se dice que el águila, la pulsación, puede llevarnos a los círculos superiores, incluso al séptimo cielo, que es el *Sahasrara*. La contemplación en esta ascensión nos lleva del *Muladhara* al *Sahasrara*. Cuando la conciencia se eleva al Centro *Ajna*, hemos llegado al plano átomico donde la personalidad está conectada con el alma. Entonces el águila nos eleva aún más al *Sahasrara*. Allí recibimos la energía del alma universal, y nuestra personalidad está ahora lista para cumplir el propósito divino.

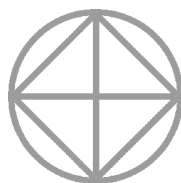
## Asumiendo formas animales

Nuestro cuerpo es como una prenda. Así como tenemos diferentes prendas para diferentes propósitos, hay Maestros de Sabiduría que toman diferentes formas en diferentes momentos. Pueden permanecer libres en cualquier forma porque la forma no los limita. Por tanto, no debemos limitar a los iniciados a una forma particular de apariencia. Pueden hablarnos a través de cualquier forma. Tal maestro se llama *Nirmanakaya*, lo que significa que puede materializarse en una forma y luego volver a una forma causal. En las mitologías, encontramos héroes que pueden cambiar sus formas en función de su voluntad. Hoy en día esto parece una ficción, pero en épocas antiguas era normal. Hay grandes seres que se han liberado completamente de los lazos de la materia en cada plano. Incluso disuelven la forma dorada y de diamante y se unen con *Brahman*; esto se llama entonces *Nirvana*.

A menudo, los iniciados adoptan formas animales para hacer su trabajo sin ser reconocidos. Hay muchos sabios que están en forma de nagas, es decir, cobras, y viven en los planos subterráneos. Nagarjuna, un gran sabio indio, era un naga que tomó una forma humana para realizar una determinada tarea y luego tomó la forma de una serpiente nuevamente. Del mismo modo, hay sabios que aparecen en forma de águilas, cisnes, palomas o elefantes blancos. Un par de águilas dando vueltas en el sentido de las agujas del reloj en el cielo es una de las pistas para identificar la ubicación de un *Ashram*. Parecen águilas, pero no son águilas. La apariencia externa no tiene mucho significado; la calidad interior es lo más importante.

El águila es un símbolo de orden rítmico del Séptimo Rayo y de la inteligencia cósmica que da la dirección correcta. Este trabajo se realiza en la Tierra a través de la dinastía de Maharshi *Kratu*, de la que también vino el gran sabio *Vishvamitra*, que nos dio el mantra Gayatri, y también *Saint Germain*, el Maestro de la Llama Violeta. A *Saint Germain* le gusta visitar a la gente en forma de águila o con cabeza de águila para recordarnos que debemos llegar a ser como un águila en nuestras mentes. El símbolo o imagen de un águila puede darnos el toque suave del Maestro.

Fuentes utilizadas: K.P. Kumar: *Master CSG. Notas de diversos seminarios* / E. Krishnamacharya: *Libro de Rituales. The World Teacher Trust* / Ediciones *Dhanishtha España* ([www.edicionesdhanishtha.com](http://www.edicionesdhanishtha.com))



¡ La Buena Voluntad es contagiosa !

El Mensajero Lunar se publica en Alemán, Español, Francés e Inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: [guter-wille@good-will.ch](mailto:guter-wille@good-will.ch). Información adicional en [www.good-will.ch](http://www.good-will.ch). Si no desea seguir recibiendo El Mensajero Lunar, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad.